

Convivencia, cultura y diversión.

El recorrido cultural planteado por DISAD para el sábado 1 de abril resultó un completo éxito en todos los sentidos. Con las plazas agotadas dos semanas antes, afrontamos una larga e intensa jornada con interesantes visitas y divertidos rato de asueto.

Tras un buen madrugón partíamos a las 7.30 de la mañana con rumbo oeste para, en dos horas de autobús, plantarnos en el corazón minero de Asturias (la cuenca del Nalón). En El Entrego (municipio de San Martín del Rey Aurelio) se encuentra el Museo de la Industria y la Minería de Asturias. Sorprendente y enriquecedor descubrimiento de la dura vida de los mineros con la visita a la fiel réplica de la mina. Junto a ello, innumerable cantidad de la maquinaria que, a lo largo de los siglos, ha contribuido a suavizar la dureza de la vida minera.

Tras ello, nos dirigimos a la capital asturiana. Allí recorrimos a pie las calles céntricas para conocer los más insignes edificios (fundamentalmente arquitectura civil y religiosa). Al tiempo conocimos, unos más que otros, otra parte fundamental de la vida social de la ciudad: la zona de vinos. En el centro de la ciudad, degustamos una rica y abundante comida que, como no podía ser de otra manera, comenzó con una succulenta fabada.

De nuevo al autobús y rumbo al corazón simbólico de Asturias: Covadonga. La cueva que acoge a la Santina, la tumba de Don Pelayo, la basílica y todo ello en un marco natural incomparable.

Afortunadamente nos respetó el tiempo y no apareció la lluvia hasta que montamos al autobús para el camino de regreso, un camino en el que el buen ambiente, la risa y los cánticos volvieron a ser los protagonistas.

A continuación os dejamos algunas instantáneas de la jornada.



Escuchando las explicaciones de la Catedral de Oviedo



Imitando a Don Pelayo



“Ayer te vi que subíaas...” en Covadonga